

ELHINOJAL, número 21, diciembre de 2023
Sección: Artículo científico
Recibido: 23-11-2023
Aceptado: 23-12-2023
Páginas de 32 a 65

VIAJES AL NUEVO MUNDO. LA PRESENCIA DE VILAFRANQUESES EN AMÉRICA EN EL SIGLO XVI

TRAVELS TO THE NEW WORLD. THE PRESENCE OF VILAFRANQUESES IN AMERICA IN THE 16TH CENTURY

LUIS FRANCISCO CUMPLIDO MANCERA
Universidad de Sevilla
<https://orcid.org/0000-0002-2243-3398>
luisfran50@outlook.es

JOSÉ ANTONIO CALDERÓN BURGUILLOS
Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)
<https://orcid.org/0000-0001-7948-8210>
joseant2507@gmail.com

RESUMEN

En el presente estudio pretendemos ofrecer una visión sobre cómo fueron las migraciones de los villafranqueses hacia América a lo largo del siglo XVI. Para ello, nos hemos basado en el análisis de fuentes documentales del Archivo General de Indias y el Archivo Histórico Provincial de Sevilla, ofreciendo una serie de datos sobre los pasajeros a Indias a través de sus nombres, vínculos parentescos o laborales, oficios que desempeñaron y los principales destinos de asentamiento a los que marcharon.

Palabras clave: extremeños, villafranqueses, migrantes, América, siglo XVI.

ABSTRACT

In this study we aim to provide an insight into the migration of villafranqueses to America during the 16th century. To this end, we have based our study on the analysis of documentary sources from the Archivo General de Indias and the Archivo Histórico Provincial de Sevilla, which provide a series of data on the passengers to the Indies, through their names, family or professional ties, the trades they carried out and the main places of settlement to which they went.

Keywords: extremeños, villafranqueses, migrants, America, 16th century.

1. INTRODUCCIÓN

La conquista de Constantinopla en 1453 por parte del Imperio Otomano supuso un antes y un después en la visión europea y peninsular que hubo sobre la expansión en el espacio Atlántico. Las consecuencias de la caída del último bastión del Imperio Romano de Oriente, junto a las futuras conquistas otomanas de las ciudades comerciales de Asia Menor, como Antioquía o Alepo, y de Egipto, como Alejandría, supuso el cierre de la famosa Ruta de la Seda y la llegada de productos asiáticos a Europa.

Esto hizo que la expansión de Portugal y Castilla por el océano Atlántico tuviera una mayor razón de ser, pues comenzó una carrera entre los reinos peninsulares por intentar encontrar una nueva ruta que conectase Europa con Asia nuevamente. Esta expansión tuvo comienzo en 1402 por parte de la Corona castellana con la conquista de Jean de Bethencourt y Gadifer de la Salle de la isla de Lanzarote. La conquista de la ínsula lanzaroteña supuso el primer hito de expansión europea en África y, por tanto, en el Atlántico. Le continuó la conquista de Fuerteventura entre 1402-1405 y El Hierro en 1405, cuyo conquistador fue el mencionado Bethencourt. A mediados del siglo XV, se produjo por parte de la casa andaluza Herrera-Peraza la conquista de la isla de La Gomera, dando fin a la primera etapa expansiva en Canarias, formando estas cuatro las islas de señorío. La segunda etapa fue la conquista realenga, que tuvo como primer objetivo la toma de Gran Canaria que culminó en 1483 de la mano de Juan Rejón. A esta le continuó la isla de La Palma que se conquistó en 1493, cuya empresa dirigió Alonso Fernández de Lugo, que fue también el encargado de ocupar la última isla de archipiélago, Tenerife, en 1496.

Este final expansionista de Castilla en Canarias coincidió con otro de los grandes eventos del siglo XV, la llegada a América. El proceso de conquista de La Palma coincidió con la llegada y descubrimiento de América por parte de Cristóbal Colón en 1492, arribando a la isla de San Salvador en el Caribe, la cual Colón creyó haber llegado a las islas de Cipango (Japón), que describió Marco Polo en sus relatos de viajes.

Por otro lado, tenemos la expansión portuguesa. Esta tuvo comienzo en 1415 con la conquista de Ceuta. La ciudad norteafricana fue el primer bastión de otros muchos territorios que cayeron en la esfera lusa. Entre 1418 y 1425 se produce la colonización del archipiélago de Madeira, mientras que la de Azores fue en 1539, cuyos pobladores fueron migrantes del Algarve y Alentejo principalmente. Portugal continuó su aventura en busca del mundo asiático realizando una bajada de la costa occidental africana, pero dejando ciertos puntos estratégicos de escala y comercio, como fueron la fundación de la factoría de Arguin en 1445, la población de la islas de Cabo Verde en 1462 con la fundación de Ribeira Grande y la colonización de São Tomé en 1493, entre otros ejemplos. Tras esto, Vasco da Gama en 1498 consiguió bordear toda la costa de África y sobrepasar el Cabo de Buena Esperanza hasta llegar a Malabar (Mozambique) donde hizo escala, para posteriormente alcanzar la India, consiguiendo establecer una nueva ruta que uniera Asia con Europa.

Bajo esta premisa se encuentra el contexto de Castilla y Portugal a finales del siglo XV en general, y de Extremadura en particular, momento del inicio de las grandes navegaciones y conquistas que se sucedieron en la centuria del Quinientos. Todos estos eventos llamaron e hicieron del interés del común de la gente que se arriesgó a movilizarse de sus lugares de origen hacia estos nuevos territorios. Claros ejemplos son la llegada de población castellana a Canarias o portuguesas a Madeira, Azores y Cabo Verde. Asimismo, esto se replicaría en América, cuyo nuevo continente atrajo y provocó esas grandes masas migratorias, que es el eje central de nuestro estudio en el que nos centraremos en las migraciones de la región extremeña, pero con especial énfasis e hincapié en los vecinos de Villafranca del Maestre o Villafranca del Maestrazgo de Santiago, actualmente conocida como Villafranca de los Barros.

Para la realización de este estudio, nos hemos basado en el análisis de fuentes documentales de los archivos hispalenses. Nuestra base documental procede del Archivo General de Indias, en cuya institución hemos consultado diversos legajos de los fondos de Contratación, Indiferente General, Justicia, Patronato y Contaduría, ojeando un total de 20 legajos en los que hemos encontrado la presencia de villafranqueses en América. Asimismo, hemos consultado el Archivo Histórico Provincial de Sevilla en su sección de Protocolos Notariales de Sevilla, de donde hemos extraído algún documento complementario a las fuentes indianas. Para enriquecer la vida y figura de algunos de los protagonistas que trataremos más adelante, hemos utilizado la obra de Vicente Navarro del Castillo¹ y el artículo de Esteban Mira Caballos², en la que trató esta misma temática de estudio pero de forma más ampliada, abarcando todo el periodo de la Edad Moderna.

Con esta amalgama de documentación, hemos pretendido reconstruir los migrantes que emigraron desde Villafranca hasta las Indias en el periodo completo del siglo XVI.

2. CONTEXTO HISTÓRICO

Los siglos XV y XVI, se constituyeron como dos de las centurias más importantes para la Historia de la humanidad ya que, debido a la expansión ultramarina de las principales potencias del momento (reinos ibéricos), propiciaron el primer contacto entre distintos territorios que, hasta entonces, se hallaban separados, con su propia evolución histórica y ajenos a la existencia de tierras más allá del horizonte. Esto implicó el inicio de una verdadera Historia Universal. Un mundo en el que tuvieron cabida más continentes y, los cuales, ofrecieron nuevas oportunidades económicas, sociales y políticas. Castellanos y portugueses se embarcaron en travesías que no tenían un destino predeterminado; se adentraron en mares y océanos desconocidos, guiándose por testimonios o fuentes clásicas

¹ NAVARRO DEL CASTILLO, Vicente, *La epopeya de la raza extremeña en Indias: datos biográficos de 6.000 conquistadores, evangelizadores y colonizadores*, autoeditado por el autor, Mérida, 1978.

² MIRA CABALLOS, Esteban, "De Villafranca a América: Miserias y éxitos de una minoría emigrante (S. XVI al XVIII)", *El Hinojal. Revista de Estudios del MUVI*, n.º 8, 2017, pp. 14-49.

que, en ocasiones, no contaban con una base científica. Sin embargo, gracias a esa temeridad y ansia por revelar costas y territorios ocultos, aquellos hombres de finales del siglo XV e inicios del siglo XVI, lograron llegar a tierras que terminaron siendo mucho más extensas de lo que las ciencias de ese periodo postulaban³.

Ambas naciones atlánticas se expandieron, logrando con ello, extender los límites geográficos europeos. Con estas travesías, circunnavegaron África, llegaron a la India y navegaron hacia Occidente, descubrieron un “Nuevo Mundo”, América. Esto tuvo repercusiones muy importantes para la mentalidad imperante pero, entre ellas, la más importante es que se descubrió que la Tierra, tras muchas teorías e hipótesis clásicas, era esférica. No obstante, estas consecuencias fueron bidireccionales ya que, si bien el mundo indígena tuvo que adaptarse a un nuevo contexto con creencias, valores y modos de vida distintos, los europeos tuvieron que hacer frente al impacto mental que supuso la existencia de tierras ignotas e incorporarlas a “su mundo”. Aunque es cierto que, las últimas investigaciones apuntan a que, con anterioridad al viaje de Colón, ya se habían establecido contactos puntuales con América a través de viajes transoceánicos, también es cierto que estos contactos no perduraron en el tiempo o, se restringieron a áreas muy específicas del Nuevo Continente.

El primer encuentro debió provocar una especie de *shock* a ambas partes ya que incluso cuando los españoles hicieron contacto con las civilizaciones más avanzadas, como fue el caso de los mayas, aztecas o incas, no eran sino sociedades que aún trabajan la piedra para herramientas e instrumental. Para ponernos en contexto, el hombre europeo procedía de un continente en el que el Renacimiento, con sus formas artísticas tan avanzadas, era imperante y muy distinto al mundo de los grupos indígenas que, aunque hubiesen alcanzado muchos logros en el ámbito cultural, social y económico, no dejaban de ser sociedades con formas de vida propias del Neolítico. Es por ello por lo que este encuentro supuso para el nativo un choque traumático y abrupto, provocando la fragmentación del mundo que hasta entonces consideraban suyo y de su propia dimensión temporal. A pesar de ello, no quiere decir esto que ese “Nuevo Mundo” no hubiese tenido su propia historia con anterioridad a los procesos de Descubrimiento y Conquista. Algunas teorías eurocentristas han querido defender estos postulados a lo largo de los siglos, sin embargo, negarle una historia propia al continente americano antes de la llegada de los europeos, sería, en palabras de Ramón María Serrera “(...) negarle al indígena americano su condición de sujeto histórico...” porque todos las sociedades, por muy poco desarrolladas que sean, hacen historia⁴.

América quedó supeditada a los intereses y necesidades económicas de las metrópolis del otro lado del Atlántico que van a satisfacer sus exigencias con los recursos que les ofreció el nuevo espacio descubierto, tanto las posibilidades de fuerza de trabajo, como sus recursos

³ Ribot, Luis, *La Edad Moderna (siglos XV-XVIII)*, Marcial Pons, Madrid, 2021, pp. 121-140.

⁴ SERRERA CONTRERAS, Ramón María, *La América de los Habsburgo (1517-1700)*, Editorial Universidad de Sevilla, Sevilla, 2013, pp. 25-38.

agrícolas y mineros⁵. América se va a convertir en un territorio fundamental en la Edad Moderna, hasta tal punto que es imposible desvincular la historia del Viejo y del Nuevo Continente en este periodo. La influencia que América ejercerá sobre Europa fue incrementándose con el transcurso del tiempo y se reflejó en distintos ámbitos. Las consecuencias económicas del descubrimientos fueron desorbitadas debido a que Indias proporcionó a Europa gran cantidad de productos y materias primas, así como las grandes posibilidades de expansión económica que ofreció el nuevo continente y la llegada de metales preciosos a Castilla que fue esencial para la financiación de las guerras de la Monarquía Hispánica en el planten europeo. De hecho, el gran Imperio de Carlos V probablemente no habría sido posible sin la llegada del oro y la plata americana. Obviamente, la relación entre ambos espacios no era una relación entre iguales y, así, las civilizaciones, costumbres y modos de vida indígenas desaparecieron debido a la presencia de los conquistadores⁶.

2.1 Antecedentes

La intención de buscar y explorar nuevas tierras por parte de los europeos se perdió en el tiempo. Fueron cientos los exploradores que, durante siglos, se lanzaron, ya sea por vía terrestre o marítima, en busca de nuevos lugares, nuevas rutas y caminos que llegaran a lugares exóticos y preciados. A pesar de estos intentos por ampliar el mundo conocido, durante el periodo clásico, los límites geográficos de ese mundo se establecieron en tres lugares; en las columnas de Hércules, en el desierto del Sahara y en las cercanías de la India, debido a la travesía de Alejandro Magno. Las obras de muchos autores clásicos fueron utilizadas como referencia en muchos de los primeros viajes como las de Heródoto o Estrabón, sin embargo, debemos mencionar que, en muchos de estos textos las geografías descritas son incorrectas y en algunos casos inventadas, por lo que carecieron de solidez científica.

A pesar de ello, en la Edad Media se bebió de estas fuentes hasta que, algunas de ellas, fueron renovadas y corregidas por viajeros del mundo árabe. A ello, hay que añadir el peligro que supuso Gengis Khan para Europa, lo que provocó que pusieran en marcha viajes para intentar negociar la paz a través de la vía diplomática. Así, destacaron las embajadas del fraile Giovanni da Pian del Carpine que llegó hasta Karakórum entre 1245 y 1247 o la del misionero Willem van Ruysbroeck que llegaría a Mongolia entre 1252 y 1258. Sin embargo, el viaje que tuvo más repercusión durante el periodo medieval fue el de Marco Polo, ya que durante veinte años estuvo recorriendo el territorio de los mongoles, a lo que hay que sumar que, durante la mayor parte de esos veinte años, estuvo asentado en la corte de Kubilai Khan en Cambalic (Pekín) hasta que regresó a Venecia en el año de 1296. Su obra contribuyó

⁵ ALFONSO MOLA, Marina; MARTÍNEZ SHAW, Carlos, *Historia Moderna: Europa, África, Asia y América*, UNED, 2021, pp. 131-150.

⁶ RIBOT, Luis, *La Edad Moderna...*, p. 136.

a otorgar esa imagen exótica de Catay entre sus contemporáneos, así como en las generaciones sucesivas⁷.

La presencia de misioneros franciscanos en el Extremo Oriente fue aumentando con el paso de los años. Algunos ejemplos fueron Giovanni da Montecorvino, primer evangelizador de la Corte de Pekín en 1294; Andrés de Perugia, obispo de Cambalic-Pekín; Jourdain de Séverac, obispo en Ceilán, entre otros. En todos estos casos podemos vislumbrar algunos rasgos generales de la presencia europea en el Extremo Oriente que se van a definir en el futuro. Las personas que realizan estos viajes fueron mayormente mercaderes o misioneros que relataron a sus coetáneos las maravillas que han visto en esas nuevas tierras. No obstante, no se podrá hablar de una verdadera expansión europea por el continente asiático hasta el siglo XVI⁸.

De momento, nos hemos centrado en la presencia de europeos por el Extremo Oriente, pero ¿Cuándo y cómo comenzaron los primeros viajes con intenciones exploratorias hacia el Occidente? Durante los siglos X y XI, los vikingos lograron llegar y establecerse en pequeñas colonias en lo que, hoy en día, es Groenlandia para, posteriormente alcanzar la isla de Terranova, Nueva Escocia y extenderse por Canadá y Nueva Inglaterra, incluso pudiendo llegar hasta el área de la actual Massachussets⁹.

Sin embargo, esos establecimientos no perduraron más allá de finales del siglo XIV o inicios del siglo XV debido, posiblemente, a causas climáticas. No obstante, por estas mismas fechas, los europeos comenzaron a salir del ámbito mediterráneo, aunque sin establecerse en lugares de forma estable. En este sentido, destacan dos hermanos procedentes de Génova, Ugolino y Guido Vivaldi que se embarcaron en un viaje con dos galeras intentando encontrar la ruta directa hacia la India en la que perecieron. Las expediciones posteriores tuvieron más fortuna, ya que en 1312, Lancelotto Malocello descubrió, en el archipiélago de Canarias, Lanzarote. Destacó también el viaje del mallorquín Jaume Ferrer que en 1346 partió en busca del Río del Oro y quizás llegó a alcanzar la costa de Senegal aunque acabó desapareciendo. Por otra parte, también existieron expediciones que tenían un carácter puramente comercial o evangelizador. A pesar de toda voluntad y deseo por hallar nuevos territorios e ir descifrando la complejidad de la geografía terrestre, estas expediciones, de manera general, resultaron ser un fracaso debido al uso de unos barcos muy poco apropiados para navegar tan largas distancias y la no consolidación de asentamientos permanentes durante dichas travesías¹⁰.

2.2 Causas

A pesar de ese fracaso general, estos primeros viajes ofrecieron una visión general de nuevas tierras descubiertas, aumentaron la confianza de los europeos para lanzarse más allá

⁷ ALFONSO MOLA, Marina; MARTÍNEZ SHAW, Carlos, *Historia Moderna: Europa...*, pp. 133-136.

⁸ Ibid.

⁹ Ibid.

¹⁰ Ibid.

de las “Columnas de Hércules” y sirvieron para reducir ese miedo al mar desconocido que se prolongaba más allá del Estrecho de Gibraltar. En este sentido, Portugal y España, recogieron toda esa información y la utilizarán en beneficio propio y fue durante el siglo XV cuando asistimos a las primeras travesías con un resultado favorable. Las causas que provocaron estas salidas fueron varias y complementarias. Es cierto que los principales actores en este proceso van a ser España y Portugal, no obstante, hubo factores que afectaron a toda Europa Occidental.

En este aspecto podemos hablar de causas de tipo económico; unos requisitos geográficos idóneos y estudios científicos y marítimos que habían sido heredados de la antigüedad y que habían llegado a través de la Edad Media; barcos más especializados en las rutas de larga distancia, así como un instrumental propicio para facilitar los viajes; personas dispuestas a lanzarse a la mar con la promesa de adquirir gloria y prestigio; estados que favorecen y financian las expediciones; intereses políticos, comerciales y evangelizadores y, por último, un contexto internacional oportuno. Aunque existen una gran cantidad de factores, ninguno sobresale sobre el resto y debemos verlos como un todo que dio lugar a una de las mayores hazañas de la Humanidad¹¹.

Debemos mencionar que, esta salida hacia el exterior de los europeos, no habría sido posible sin una situación favorable del mercado interior y, en este sentido, observamos un crecimiento constante de la economía de Europa Occidental que comenzó a mediados del siglo XV y que se va a extender durante más de un siglo. Todo ello comenzó con un incremento demográfico debido al fin de los estragos que provocó la peste negra un siglo antes y, por otro lado, al fin de las guerras que diezmaron a la población como fue la guerra de los Cien Años que enfrentó a Francia e Inglaterra. Ello animó a la sociedad a volver a asentarse en terrenos que habían sido abandonados durante los periodos más turbulentos, lo que aumentó la presencia de personas en áreas rurales y, además, las ciudades volvieron a recuperar población, lo que dio como resultado el incremento de sus funciones. Es aquí donde comienza a observarse el cambio, el inicio de un coyuntura favorable que daría lugar a algo impensable en aquel entonces: descubrir un “Nuevo Mundo”¹².

En el ámbito rural, se pusieron en explotación nuevas tierras de cultivo por lo que la producción aumentó y ello garantizó la subsistencia de la población. Por otro lado, la ganadería adquirió un mayor protagonismo y fue de la mano de la agricultura. El ganado vacuno sirvió tanto de alimento, como de animal de carga en las labores agrícolas. La industria pesquera estuvo en auge debido a la presencia de barcos pesqueros con marineros del cantábrico y del Norte de Europa. La industria y artesanías se favorecieron por el incremento de las cosechas; desde la industria textil, pasando por el papel, el cuero, la cerámica, hasta alcanzar la industria metalúrgica lo que provocó un avance en el comercio, así como en los medios de transporte, en las técnicas e instrumental de navegación y en las nuevas rutas. Este auge del comercio conllevó al surgimiento de nuevas formas de pago por

¹¹ SERRERA CONTRERAS, Ramón María, *La América...*, p. 25.

¹² ALFONSO MOLA, Marina; MARTÍNEZ SHAW, Carlos, *Historia Moderna: Europa...*, pp. 133-139.

lo que fue necesario un aumento de la minería de plata de lugares como Bohemia, sin embargo, estos yacimientos no eran suficientes y fue necesario hacerse con el oro de otras partes como podía ser África o buscar nuevas fuentes de aprovisionamiento, es decir, la búsqueda de nuevos lugares ricos en estos metales preciosos. Es por ello por lo que una de las primeras causas que propiciaron la expansión exterior fueron las de índole económico. Debido a esto, los europeos se lanzaron a explorar las costas atlánticas del continente africano pero no solo motivados por la búsqueda de oro y plata, sino también debido al deseo de hacerse con productos exóticos como las especias cuya llegada al Mediterráneo se había visto frenada por la presencia de los otomanos en Constantinopla o en El Cairo¹³.

A las causas económicas, se unen las de tipo político y es que, tanto portugueses como castellanos, tras la definitiva conquista del Reino Nazarí de Granada en 1492 de la Península Ibérica, van a intentar continuar esa Reconquista más allá del espacio peninsular, es decir, en el Norte de África y, al mismo tiempo, tanto unos como otros tienen el objetivo de establecer una tierra segura en este territorio, una especie de barrera que permita repeler los ataques de los musulmanes, teniendo en cuenta que, en estos momentos, el Mediterráneo se encontraba fuertemente influido por la presencia turca. Sin duda, una estrategia tanto militar como moral para afianzar la fuerza y presencia de la cristiandad. Mencionar también las causas de tipo religioso, y es que existió un deseo por parte de las élites cristianas de extender y propagar el cristianismo y su doctrina por todos los pueblos de la Tierra y, por otra parte, el deseo de los cristianos de occidente de unir fuerzas con los cristianos que se encontraban a la espalda del mundo musulmán, como el reino de Preste Juan, en Etiopía. Estos argumentos fueron utilizados en muchas ocasiones para llevar a cabo auténticas barbaries en nombre de la religión o de la Iglesia, así como para animar a cualquier persona a defender esa causa. Hay que citar también los estímulos que recibía el hombre del renacimiento sobre historias de lugares lejanos, repletos de riquezas que le llegan a través de las descripciones de viajeros bajomedievales, así como leyendas sobre tierras desconocidas como las descritas por San Borondón. Por último, mencionar las causas de tipo ideológico, ya que, los estudiosos de esta centuria han perdido el miedo a esas historias infundadas sobre el “mar tenebroso” y, aportan datos de obras clásicas a navegantes, así como información que han obtenido tras la observación de los cielos y las constelaciones lo que conllevó a una mayor confianza y optimismo en el resultado final de la empresa¹⁴.

No obstante, hay que mencionar que todas estas causas, por muy resolutivas que fueran, no eran útiles hasta que el contexto existente en ese momento no las hiciera posible. Es decir, a fin de cuentas, estas travesías se hicieron viables debido al deseo de los estados, al poder monetario de los mercaderes y, finalmente, debido a las nuevas innovaciones técnicas que se pusieron en manos de los navegantes. Todo ello fue posible debido a la puesta en marcha

¹³ Ibid.

¹⁴ Ibid.

de una serie de perfeccionamientos en el ámbito de la navegación que ya habían comenzado en los últimos años de la Edad Media¹⁵.

En este sentido, debemos hablar de la brújula fija, cuyos orígenes se remontan al siglo XIII y que permitió ubicarse en compañía de la rosa de los vientos; el astrolabio, que encontraba la latitud gracias a la presencia de las estrellas, además, funcionaba como un reloj y se podían calcular distintas distancias por el método de la triangulación, por lo que era un instrumento apto para navegar en el sentido de los meridianos. No obstante, la novedad, por encima de todas, fue la carabela, una embarcación que pesaba de 120 a 150 toneladas, mucho más pequeña, ligera, alargada y contaba con una proa de tendencia afilada. En cuanto a las velas, contaba con unas cuadradas y otras triangulares. A lo que hay que sumar que requería de una menor tripulación y contaba con una gran capacidad para la carga. A mediados del siglo XV, surge también la nao, un tipo de nave que poseyó el doble de capacidad de carga de una Carabela¹⁶ y, por último, los avances en cartografía, que permitieron la transmisión de los nuevos descubrimientos y tierras alcanzadas.

2.3 El descubrimiento de América

Pese a los avances que había llevado a cabo el reino de Portugal en navegación, el descubrimiento de América fue resultado de una empresa castellana. Es cierto que algunas naves españolas habían participado en travesías portuguesas explorando la costa atlántica de África, sin embargo, el Tratado de Alcaçovas, tras el fin de la guerra entre Castilla y Portugal, dio exclusividad a Portugal en la exploración de las costas de África más allá de las Islas Canarias. Es por ello por lo que les apremiaba encontrar una nueva ruta occidental que llegase a las Indias y es, en este momento, cuando aparece en escena un actor crucial, Cristóbal Colón. Él le expuso al rey de Portugal su proyecto, sin embargo, estudiosos del país reconocieron que el plan era bastante absurdo y lo rechazaron. De hecho, en 1488, estando Colón en Lisboa para presentar el proyecto por segunda vez al Rey, arribó en el puerto Bartolomé Díaz con buenas noticias para los portugueses: ha encontrado la ruta hacia la India circunnavegando África. Debido a ello, el Rey de Portugal rehusó las ideas sin sentido de Colón y le invitó a buscar apoyo en otra corte.

En esas mismas fechas, Castilla se encontraba en un contexto favorable debido a que la Reconquista estaba dando sus últimos coletazos, a lo que hay que sumar que era un territorio que había comenzado un proceso de expansión muy importante. En este sentido, no debemos subestimar la importancia de la flota que existía en la parte occidental de Andalucía, la cual, había adquirido referencias significativas siguiendo la estela de las empresas portuguesas. Hay que mencionar que, aunque la guerra entre ambos reinos hubiera concluido, la rivalidad continuaba latente y, esa idea, por muy disparatada que pudiera parecer, si salía bien, constituiría una victoria sin enfrentamiento al país vecino. Es

¹⁵ Ibid.

¹⁶ RIBOT, Luis, *La Edad Moderna...*, p. 122.

por ello por lo que se escuchó a Colón en sus planteamientos. Pero ¿Quién es este personaje que surge de la nada con un proyecto tan delirante? Aunque existen muchas incógnitas sobre la vida de este marinero, sabemos que procedía de Génova y que tenía bastante experiencia en la navegación tanto en el Mediterráneo como en el Atlántico. En el año 1476, llegó a Portugal y, allí, su propósito fue tomando forma, escuchó y estudió teorías e hipótesis de marineros y, a la vez, fue desarrollando sus propias ideas. En este sentido, estudió a conciencia al cosmógrafo Paolo dal Pozzo Toscanelli, a través del cual, comienza a defender y a creer en la existencia de una Tierra de proporciones más reducidas y en el mayor tamaño del continente asiático. Es por ello, por lo que llegó a la conclusión de que navegando hacia el Occidente, alcanzaría la India a través de una ruta más corta que la que seguían los portugueses rodeando África.

En 1486 tiene los primeros contactos con los monarcas de Castilla, es cierto que, al principio, le va a ocurrir lo mismo que había pasado en la corte portuguesa, la falta de confianza por parte de los estudiosos. No obstante, y volviendo a lo anterior, Castilla se hallaba pletórica y eufórica debido a que al fin pudieron tomar la ciudad de Granada. En el campamento de Santa Fe, cerca de Granada, firmaron las capitulaciones donde, dejando de lado su origen humilde, a Colón se le prometen títulos y recompensas si su proyecto llega a buen puerto. Entre ellos podemos citar el título de virrey, gobernador y almirante de la mar océano; un 10% de las riquezas que pudiera encontrar en las nuevas tierras, entre otras cosas. En Palos de la Frontera se organizó la empresa que contó con la ayuda de armadores onubenses como los hermanos Martín Alonso y Vicente Yáñez Pinzón y, finalmente, partió el 3 de agosto de 1492 con dos carabelas (La Niña y La Pinta) de unas 70 toneladas y una nao (Santa María) de unas 100, con una tripulación formada por unos 100 hombres. Tras hacer una pequeña escala en Canarias, se lanzaron a mar inmenso, desconocido y hasta terrorífico hacia el 9 de septiembre.

Nadie les garantizaba un resultado favorable, pero confiaban en las ideas de aquel navegante que les había prometido gloria y riquezas. Según sus cálculos debían llegar en torno al día 23 de septiembre y no se atisbaba ningún indicio de tierra. Como consecuencia, comenzaron a desesperarse y a vacilar en sus convicciones. Las tensiones comenzaron a aflorar debido a la falta de respuestas. Solo podían hacer una cosa, continuar navegando.

No obstante, el 12 de octubre van a divisar la isla de Guanahani que, posteriormente, será llamada El Salvador. Colón pensaba que había llegado a Japón y, durante dos meses, estuvieron explorando la zona, debido a lo cual, descubrieron otras islas como Santo Domingo (La Española) donde se perdió la *Santa María*, con cuyos restos se edificó el primer asentamiento estable en el Nuevo Mundo (El Fuerte Navidad) o Juana (Cuba), sin embargo, no encontró ninguna de esas riquezas que esperaba hallar. En su viaje de regreso, una tempestad provocó que ambas carabelas se separasen, aunque lograron llegar a salvo a la Península Ibérica. Colón fue recibido por los Reyes Católicos en Barcelona que, tras una crónica de lo que el almirante había descubierto, se pusieron rápidamente manos a la obra para proyectar una segunda flota que partiría en 1493. Este descubrimiento, propició un

pugna diplomática con Portugal, la cual, fue resuelta por el Papa Alejandro VI que otorgó a los monarcas españoles todas las tierras halladas a 100 leguas al oeste de Cabo Verde. La no conformidad de la corona portuguesa obligó a la firma del Tratado de Tordesillas, por el cual, tanto España como Portugal se dividieron el mundo, estableciendo una línea imaginaria de Norte a Sur que se situaba a 370 leguas al oeste de Cabo Verde. De esta manera, gran parte de América quedaba para España y Asia sería para Portugal.

Colón realizó hasta 4 expediciones durante el reinado de los Reyes Católicos. Y fue ese éxito en su empresa, lo que animó a otros navegantes a lanzarse a la mar, en lo que se conoce como “lo viajes andaluces” debido a la mayor presencia de marineros onubenses. Durante su segundo viaje, en 1493, Cristóbal Colón descubre la isla de Puerto Rico y en 1494, Jamaica. El asentamiento en estas primeras islas, sirvió a los exploradores y conquistadores como plataforma para las posteriores empresas orientadas al continente. Fue en su tercer viaje cuando se produjo un hecho importante, Colón alcanza las tierras del continente, mientras que, en 1498, descubre Trinidad. En su cuarto y último viaje, ya iniciado el siglo XVI (1502), Colón exploró las costas de Panamá, Nicaragua, Costa Rica y Honduras. Finalmente, en el año de 1506, Colón murió sin saber que había descubierto un nuevo continente, América¹⁷. Este fue el punto de partida de una de las gestas más destacadas de la Historia Universal, el fenómeno de la exploración y conquista de un continente que, debido a las empresas de exploradores y conquistadores, fue tomando forma.

2.4 Población en el Nuevo Mundo

A la llegada de los españoles, la población nativa en América era un auténtico mosaico de pueblos, culturas y lenguas bastante complejo por lo que es difícil aproximarnos a unas cifras exactas sobre el número total de su población. Algunos autores, como Serrera Contreras, defienden la teoría de una población aproximada a los 8,5 millones de personas, sin embargo, existen otros autores que incrementan esa cifra hasta situarse en 30 o 40 millones. Esta población se asentaba de manera desigual en el territorio; más del 65% de esas personas estaban establecidas en el territorio que se extiende de México a Perú (altiplanicies). Entre estos principales pueblos debemos citar a los Aztecas, localizados en el México Central; en la Península de Yucatán se desarrollaron los Mayas y en la zona de Perú habitaban los Incas. En el resto del territorio, vivían miles de pequeñas tribus que tenían formas de vida propias de la Edad de Piedra¹⁸.

Debido a las nuevas enfermedades infecciosas portadas por los españoles al Nuevo Mundo, como la viruela o el sarampión, se produjo una catástrofe demográfica que, en muchas ocasiones, la leyenda negra ha querido asociar a matanzas inexistentes. Muchas de estas enfermedades pasaron a ser endémicas y han permanecido en estos territorios hasta hace pocas décadas. Esta falta de población en algunas zonas, hizo necesaria la importación de

¹⁷ RIBOT, Luis, *La Edad Moderna...*, pp. 133-136.

¹⁸ *Ibid*, pp. 137-138.

mano de obra esclava de África que, con el paso de los años, se convertiría en la población imperante de muchos de estos nuevos territorios como en las zonas del Caribe o Brasil¹⁹.

2.5 La geografía de la Conquista

El proceso de conquista comienza en el mismo año de 1492, desde ese instante hasta 1500, se constituyó el periodo de exclusividad colombina y, a partir de ese año, se intentó organizar el gobierno de estas primeras islas descubiertas a través del gobierno de algunas autoridades como Nicolás de Obando, Diego Colón o los frailes Jerónimos. Es en ese periodo cuando en Sevilla se fundó la Casa de la Contratación en el año 1503, Durante este primer momento, se van a llevar a cabo reformas administrativas y gubernamentales en las islas para su buen funcionamiento, sin embargo, el lado negativo fue la práctica desaparición de la población nativa. Por otro lado, fundaron ciudades, consiguieron la cesión por parte de Roma el Patronato Universal sobre la Iglesia en India, así como el establecimiento de audiencias en Indias y diócesis de ultramar; construyeron iglesias y hospitales; llegaron los primeros esclavos africanos; pusieron en explotación los recursos tanto agrícolas como mineros; comenzaron a evangelizar a las comunidades indias, entre otros. En definitiva, todo lo necesario para la administración de unas tierras que poseían un gran potencial y, al mismo tiempo, buscando la comodidad de los recién asentados, así como el mejor trato para los nativos del lugar²⁰.

Todo este conjunto de islas sirvió como plataforma y lugar de ensayo para las experiencias posteriores en tierra firme. En primer lugar, entre 1502 y 1508, se ocupó de manera estable y consolidada la isla de La Española, a continuación, entre los años 1508 y 1513, se va a proyectar la unión de las islas anexas a Santo Domingo. En este periodo debemos citar a Ponce de León que conquistó Puerto Rico entre 1508 y 1511 y, un año más tarde, descubrió Florida. Esquivel, en 1509, conquistó Jamaica. Velázquez de Cuéllar anexionó Cuba en 1511. Dos años antes, se llevó a cabo un proyecto de gran importancia, como fue la doble expedición al continente liderada por Nicuesa y Alonso de Ojeda. Para finalizar con este ámbito antillano, mencionar a Núñez de Balboa que, en 1513, alcanzó el Pacífico en el istmo de Panamá y se comprueba con ello que las nuevas tierras forman parte de un nuevo continente. En 1519, Pedrarias Dávila fundó la ciudad de Panamá y se inició así la segunda etapa de la Conquista, la del continente²¹.

Esta segunda parte del proceso se llevó a cabo durante los años de 1519 a 1543, siendo mucho más impresionante que la etapa anterior debido a las hazañas que se van a llevar a cabo. Esta nueva fase se puede dividir en dos momentos; de 1521 a 1533, con la conquista de la parte central de México y de los Andes, donde residían las civilizaciones más avanzadas entre los indígenas; y un segundo momento que se desarrolló entre 1533 y 1545, durante el

¹⁹ SERRERA CONTRERAS, Ramón María, *La América...*, pp. 105-112.

²⁰ *Ibid*, pp. 40-47.

²¹ *Ibid*.

cual, a partir de los focos anteriores, se van a lanzar en la conquista de otras zonas intermedias, así como lugares más periféricos y marginales.

Debemos hablar, por su importancia, de las conquistas de México y de Perú. En ambos, el punto de partida comienza en territorios de posesión castellana, pues la conquista de México se proyecta desde Cuba y la de Perú desde Panamá. Estos proyectos no fueron ideas que se formalizaron a la primera, sino que se hicieron realidad tras haber realizado algunas expediciones anteriores de tanteo para conocer el lugar y saber a qué se enfrentaban. Por ejemplo, hacia México van a partir Hernández de Córdoba y Juan de Grijalva en 1517 y 1518 respectivamente y, por su parte, Pizarro planificó dos viajes a Perú en 1524 y 1526. Las dos civilizaciones contaban con unas mismas características a grandes rasgos y ambas expediciones habían sido financiadas por particulares y estuvieron lideradas por caudillos, Pizarro y Cortés. Además, parece como si ambos siguieran un mismo esquema en la planificación de sus acciones: Cortés irá de Cuba a Veracruz, y de Veracruz a Tenochtitlan conquistando dicha capital; Pizarro saldrá de Panamá hacia Túmbez, de Túmbez a Cajamarca, y de esta hacia Cuzco²².

Durante el segundo periodo de esta fase, es decir, la conquista de las zonas secundarias a partir de estos focos principales, la anexión de territorios se hace de manera más lenta, todas tienen lugar entre 1530 y 1543 y destacan las de Nueva Granada, Venezuela y Río de la Plata. En estas empresas, es más difícil nombrar a un conquistador único, es cierto que podemos poner sobre la mesa nombres como Jiménez de Quesada, pero la mayoría eran empresas conjuntas. Cuentan además con tres fases en su proceso de conquista: en primer lugar una fase de tanteo y de un asentamiento inicial; en segundo lugar, se produce la penetración y una conquista previa para, finalmente, establecerse de manera estable. Fue en estas “conquistas menores” dónde se buscaba el legendario El Dorado o la Ciudad de los Césares, motivos que les impulsaban a seguir escudriñando cada palmo de tierra de aquel continente hasta que, en el año de 1570, se dio por finalizado el proceso de Conquista y se pudo comprobar, gracias a la labor de estos exploradores y cartógrafos, la auténtica fisionomía de América. El continente sudamericano fue conquistado de oeste a este debido a razones como la confusión que ofrecía la línea de demarcación del Tratado de Tordesillas, los vientos y corrientes norecuatoriales, los mayores recursos, tanto humanos como económicos de los altiplanos²³.

2.6 La emigración de los españoles

La llegada de colonos españoles sirvió para afianzar y establecer un control efectivo de las nuevas tierras. Ese viaje al Nuevo Mundo estuvo organizado y controlado por la Corona ya que el objetivo tras la expulsión de los judíos y la conquista del reino Nazarí de Granada era que los colonos que llegaban a las nuevas tierras constituyeran un conjunto homogéneo

²² Ibid.

²³ Ibid.

desde el punto de vista cultural, étnico y religioso. Esta tarea, a partir del año 1503, la va a desempeñar la Casa de la Contratación de Sevilla, los cuales, poseían un registro de todas las personas que se embarcaban hacia América. En dicho registro, se anotaba el origen, el oficio desempeñado, el destino y las características tanto físicas como personales de cada individuo, por lo que existió una mayor información y control de la gente que realizaba el viaje. Ese control exhaustivo hizo que prohibiesen dicho viaje a muchos grupos sociales, entre ellos podemos citar a judíos, herejes, moros, cristianos nuevos, sentenciados por el Tribunal de la Inquisición, gitanos, e incluso los extranjeros, a menos que estos se naturalizasen como castellanos. Cabe decir que a los naturales de la Corona de Aragón siempre se les permitió viajar.

Los motivos por los que un español se embarcaría en una travesía, a veces tan complicada, eran varios. Entre ellos existen los motivos tanto de atracción como de empuje. Debemos pensar que América era un lugar recién descubierto y del que se contaban auténticas maravillas. Era una tierra en donde crecer desde el punto vista social y económico. Debemos nombrar aquí también esas historias, citadas anteriormente, sobre la existencia de ciudades llenas de metales preciosos. ¿Quién no iría a buscar fortuna a un lugar así? A lo que hay que sumar las malas condiciones de vida por las que pasaban los campesinos españoles y que veían en esas tierras una manera de dejar atrás esa pobreza. Muchos de los nuevos habitantes que se asentaron en las Indias, enriquecieron y que pudieron vivir dignamente. Fueron esas personas las que apremiaban a sus familiares a que se trasladasen lo antes posible. Padres a hijos, hijos a padres, amigos, hermanos... mucha de esa correspondencia se ha conservado y, gracias a ella, conocemos muchos motivos por los que se producían esas migraciones.

En cuanto al número total de españoles que viajaron al Nuevo Mundo es difícil precisar; el encubrimiento de personas en las listas de a bordo, deserciones comunes, la falta de documentos completos, son algunos de los obstáculos que entorpecen la investigación. Es por ello por los que las cifras bailan en función de cada autor: entre los 100.000 y los 300.000 españoles, siendo su procedencia mayoritariamente de Andalucía, Extremadura, Castilla la Mancha y Castilla y León. Estos números también varían en cuanto al porcentaje de sexos en esos viajes. Es cierto que, la empresa de la Conquista, fue masculina, no obstante, una vez se afianza, el porcentaje de mujeres va a ir aumentando de un 10% entre 1509 y 1538 a un 23% entre 1540 y 1575. En cuanto al nivel social del recién llegado es un asunto complejo ya que, si bien se sabe que, en los primeros años de la Conquista, mayoritariamente llegaron a América hidalgos, posteriormente, fueron predominantes campesinos y artesanos rurales y de ciudades pequeñas por los que, de forma general, todos los niveles de la población estuvieron presentes en el continente. Estos nuevos pobladores se asentaron preferentemente en núcleos urbanos, por lo que las ciudades funcionaron como un elemento integrador y esto se observa en la evolución del número de ciudades ya

que, si bien en 1574 había un total de 225 núcleos poblacionales urbanos fundados por españoles, menos de sesenta años más tarde, esa cifra ya alcanzaba las 331 ciudades²⁴.

2.7 La emigración de extremeños

Un hecho importante para comenzar este epígrafe es que el propio Colón, tras regresar del primer viaje, viajó hasta el monasterio de Guadalupe donde fueron bautizados los primeros indígenas que pusieron pie en la Península Ibérica. Sin duda, se trata de la muestra que, tanto Extremadura como los extremeños, estuvieron presentes desde los primeros momentos de los procesos de conquista y colonización. Todos estos datos, los conocemos gracias a los documentos conservados de la Casa de la Contratación de Sevilla, dónde aparece su lugar de procedencia, debían demostrar que eran cristianos sin ninguna presencia de sangre musulmana o morisca en su linaje, si era casado... En el caso de las mujeres, no podían embarcar solas, siempre debían ir acompañadas de su marido, a excepción de que fuesen a reunirse con él en América. Otro factor que ayudaba eran poseer algún familiar o ascendente hidalgo en su árbol genealógico²⁵.

Un dato a tener en cuenta es que, los emigrantes no provenían únicamente de los sectores más bajos de la sociedad, que se embarcaban en la travesía escapando de la miseria de sus vidas en busca de fortunas al otro lado del Atlántico. De hecho, para adquirir la licencia, así como para el embarque, se requería de un cierto nivel monetario. Era mucho más fácil para un campesino llegar a América formando parte de la tripulación de un barco como marinero que a través de la Casa de la Contratación y todos sabemos los riesgos que acarreaban estas profesiones. No obstante, la miseria de Extremadura en aquella época fue siempre un aliciente para buscar una mejor vida fuera. Los individuos más comunes eran hombres que tenían una edad entre 15 y 35 años, que formaban parte de una familia muy numerosa o pobre y huérfanos. Una vez ya asentados, procedían a contactar con sus familiares para que fuesen para allá, llamando a su mujer e hijos, y posteriormente a parientes y amistades.

El precio del pasaje oscilaba entre los 7.500 y los 8.000 maravedís aunque ese precio dependía de las comodidades existentes durante la travesía. En lo que respecta al alimento, el capitán de la nave apenas proporcionaba comida a los pasajeros, por lo que, era común que cada uno llevara su propio malotaje, ya que el coste de los alimentos era elevado. Por supuesto, también hubo individuos que sacaron provecho de la necesidad de algunos pobres que, tras el pago de un valor desorbitado por un pasaje, los abandonaban en cualquier lugar de América, por lo que su nueva vida no era muy diferente a la anterior. Según los datos publicados por Esteban Mira Caballos, el número total de extremeños que pasaron al otro lado del charco durante la Edad Moderna fue de unos 20.000 pasajeros, cifra que habría que multiplicar por dos debido a que hay una gran cantidad de nombres que no están recogidos en las fuentes oficiales. Estos emigrantes fueron mayoritarios durante el siglo XVI, ya que

²⁴ Ibid, pp. 101-132.

²⁵ NAVARRO DEL CASTILLO, Vicente, *La Epopeya...*, pp. 17-19.

durante las dos centurias siguientes, el porcentaje se fue reduciendo poco a poco. Por su parte, la gran mayoría procedían de localidades del Sur de Extremadura, siendo la única excepción del norte Trujillo.

La presencia extremeña dejó huella en ese Nuevo Mundo; son muchas las localidades fundadas que fueron bautizadas con el nombre de una localidad extremeña, como los casos de Medellín, Mérida o Trujillo. Además, muchas de las tradiciones de esta tierra fueron llevadas hasta allí por aquellos extremeños que partieron para ver cumplir todas las promesas aseguradas, siendo la más importante de ellas la veneración a la Virgen de Guadalupe. Y, por encima de todo, todos los españoles contribuyeron a aportar uno de los mayores tesoros inmateriales de este mundo, el español. Hoy en día, este idioma es hablado por casi 493 millones de personas²⁶.

El primer territorio de ultramar en el que se comenzó a ver la presencia de emigración extremeña fue en Canarias. Los primeros registros encontrados de estas migraciones se remontan a 1491, donde los Reyes Católicos dieron comisiones a las justicias de Cáceres para que reclamasen ciertos pagos que debían algunos cacereños afincados en Canarias sobre la venta de esclavos gomeros. Estos contactos iniciales entre Extremadura y Canarias se producen a raíz del acompañamiento que hicieron en las huestes de conquista de Juan Rejón para Gran Canaria y Alonso Fernández de Lugo para La Palma y Tenerife, que terminaron por asentarse en las Afortunadas²⁷.

La riqueza y novedad de las nuevas tierras conquistadas por Castilla, así como por la nueva oportunidad de negocio mercantil o el hecho de poblar las islas, fueron los principales alicientes de esta emigración extremeña hacia Canarias. La herencia cultural se hizo notar en el archipiélago, pues encontramos advocaciones a la virgen de Guadalupe en La Gomera, Gran Canaria y Tenerife. De igual forma, y como sucedió en América, los partícipes de la conquista gozaron en los repartimientos de tierras de ciertas propiedades que recayeron en manos del grupo extremeño. Destacaron nombre como Juan de Badajoz y Fernando de Llerena, consiguiendo numerosas propiedades de cultivo que sembraron de cereal y viñedo, parcelas y solares en La Laguna para edificar sus viviendas, además de recibir cargos de importancia dentro de los Cabildos insulares, como le sucedió al mencionado Fernando de Llerena que ostentó el título de regidor en el Cabildo de Tenerife²⁸.

A nivel mercantil también fueron un grupo de cierta importancia. Tomamos como ejemplo el desarrollo del negocio vitivinícola, ya que la producción y exportación del vino comenzó en Tenerife y La Palma a través de los colonos portugueses que se asentaron en las islas, y en un segundo momento, por mercaderes extremeños y andaluces que acudieron para

²⁶ MIRA CABALLOS, Esteban, "La emigración extremeña a América en la Edad Moderna: Un estado de la cuestión", en *XIII Jornadas de Historia de Almendralejo y Tierra de Barros. Extremadura y América. Un viaje de ida y vuelta*, Asociación histórica de Almendralejo, 2022, pp. 25-59.

²⁷ LOBO CABRERA, Manuel, "Extremeños en Canarias después del descubrimiento de América", en *Hernán Cortés y su tiempo*, editorial Regional de Extremadura, Mérida, 1987, p. 192.

²⁸ *Ibid*, pp. 192-193.

comercializar este vino canario, destinando sus réditos y beneficios a invertir en el desarrollo de este cultivo²⁹. Algunos mercaderes que sobresalieron fueron los pacenses Juan de Llerena, Albertos de Mérida, y el cacereño Antonio de Cañamero³⁰. Algunos de estos como Juan de Llerena, se enfocaron en el comercio con Indias, pues en 1510 ya le encontramos fletando navíos para entablar nexos económicos con Santo Domingo³¹. Otro caso lo encontramos en Juan de Cimas, natural y vecino de Zafra, que en 1567 despachó su navío nombrado ‘Nuestra Señora del Socorro’, en el que cargó 18 pipas de vino, 18 quintales de brea y 2 esclavos negros desde la isla de La Palma hacia el puerto de San Juan de Ulúa, en Nueva España³².

Por otro lado, debemos mencionar al gran grupo que conformaron los extremeños que se dedicaron a la agricultura y ganadería. Estos labradores trabajaron en el cultivo de la caña de azúcar, desempeñando oficios en el mantenimiento del cañaveral, moledores, desburgadores³³, cuidadores del cultivo, entre otros oficios. Sin embargo, la mayor aportación de los extremeños se percibió en las tierras dedicadas al cereal y en el cuidado del ganado, destacando el ganado menor porcino y ovino³⁴.

Todo ello, nos ofrece una visión sobre cómo los pobladores extremeños buscaron nuevas oportunidades fuera de su tierra desde el siglo XV, e incluso antes de dar el salto americano, ya tuvieron su presencia en el Atlántico perpetrada en las Islas Canarias.

3. LA EMIGRACIÓN VILAFRANQUESA A LAS INDIAS DURANTE EL SIGLO XVI

Todos estos precedentes y cuestiones nos encauzan en que dentro de las migraciones extremeñas, hemos podido localizar a los vecinos de Villafranca que pusieron rumbo hacia América a lo largo de la centuria del Quinientos. La exhaustiva búsqueda documental nos ha dado a conocer la presencia de 177 villafranqueses, o al menos vecinos de ella, pues en muchas ocasiones desconocemos la naturaleza de origen de estos personajes, repartidos por el Nuevo Continente³⁵. Asimismo, hemos querido añadir otros 11 paisanos que pasaron a Indias en 1601 y 1603 para ejemplificar ciertas cuestiones que trataremos posteriormente³⁶.

²⁹ MACÍAS HERNÁNDEZ, Antonio Manuel, “Expansión ultramarina y economía vitivinícola. El ejemplo de Canarias (1500-1550).”, Investigaciones de Historia Económica, Vol. 3, N.º 8, 2007, pp. 19-20.

³⁰ LOBO CABRERA, Manuel, “Extremeños en Canarias...”, p. 193.

³¹ Ibid, p. 194.

³² Archivo General de Indias (en adelante AGI), Contratación, legajo (en adelante leg.) 2847, sin foliar (en adelante s.f.), registro fechado el 20 de noviembre de 1567.

³³ Véase la sección Diccionario histórico del español de Canarias de la Real Academia Española si se desconocen estos conceptos <https://www.rae.es/tdhle/desburgador>. Se define desburgador como una palabra de origen portugués (esburgador), que define al trabajador dedicado a desburgar las cañas de azúcar.

³⁴ LOBO CABRERA, Manuel, “Extremeños en Canarias...”, p. 194.

³⁵ AGI, Contratación, leg. 5536, Libro (en adelante L.) 1, folio (en adelante f.) 125r, f. 180r y f. 278r; leg. 5536, L. 2, f. 160r-v, f. 161r-v; leg. 5536, L.3, f. 96r; leg. 5536, L. 5, f. 35r, f. 118v y f. 128r; leg. 5217a, Número (en adelante N.) 1, Registro (en adelante R.) 29; leg. 484, N. 2, R. 3; leg. 5236, N. 2, R.

Por ello, a continuación, vamos a mostrar una tabla donde podremos observar en detalle el año del pasaje, nombres, vínculos parentales o laborales, oficios que desempeñaron allí y los destinos hacia los que marcharon los villafranqueses.

Tabla 1. Emigración de villafranqueses hacia América durante el siglo XVI

Fecha	Nombre	Parentesco o Vínculo	Oficio	Destino
1512	Juan Gallego			Las Antillas
1512	Alonso de Villafranca			Las Antillas
1513	Pedro Hernández			Santo Domingo
1517	García de Aguilar		Conquistador	Cuba
1529	Fray Juan Méndez		Obispo de Santa Marta	Santa Marta, Nueva Granada
1529	Pedro Sánchez			Nueva España
1529	Hernán Sánchez	Reclutado por Francisco Pizarro para la conquista de Perú	Conquistador	Perú
1529	Martín Fernández			Nueva España
1529	Diego Cervantes			Nueva España
1529	Rodrigo Cervantes			Nueva España
1533	Francisco Sánchez Morillo		Domador de Caballos	Cajamarca, Perú
1534	Alvar Sánchez			Indias
1534	Rodrigo Salguero			Lima, Perú
1534	Francisco de Aguilar			Indias
1534	Bartolomé Rodríguez			Indias
1534	Pedro Mejías			Indias
1534	Álvaro Mejías	Padre de Alonso Serrano		Perú
1534	Alonso Serrano	Hijo de Álvaro Mejías		Perú
1535	Capitán Bartolomé Camacho	Marido de Isabel Pérez de Cuellar	Capitán y conquistador	Santa Marta, Nueva Granada
1537	Ruy Sánchez			Perú
1537	Álvaro González			Lima, Perú

15; leg. 5239, N.2, R. 61. AGI, Lima, leg. 567, L. 7, f. 83v, f. 101v-102r y f. 279v-280r. AGI, Contaduría, leg. 241, N. 219 y N. 282; leg. 242, N. 271 y N. 283. AGI, Indiferente General, leg. 424, L. 21, f. 357v-362r; leg. 426, L. 26, f. 125r; leg. 2083, N. 62 y N. 66; leg. 2089, N. 99; leg. 1969, L. 22, f. 84v, f. 175v, f. 206v, f. 237r-v; leg. 1952, L. 2, f. 158r-162r y f. 253r-v; leg. 2048, N. 126-131; leg. 2162a. AGI, Panamá, leg. 237, L. 11, f. 112r. Archivo Histórico Provincial de Sevilla (AHPSe), Protocolos Notariales de Sevilla (PNS), leg. 3279, f. 307. NAVARRO DEL CASTILLO, Vicente, *La epopeya de la raza extremeña en Indias: datos biográficos de 6.000 conquistadores, evangelizadores y colonizadores*, autoeditado por el autor, Mérida, 1978, pp. 449-452; MIRA CABALLOS, Esteban, "De Villafranca a América...", pp. 34-44.

³⁶ AGI, Contratación, leg. 5264, N. 2, R. 29, R. 30, R. 31, R. 32, R. 33, R. 34, R. 35, R. 36; leg. 5269, N. 72; leg. 5273, N. 13; leg. 5278, N. 26.

Fecha	Nombre	Parentesco o Vínculo	Oficio	Destino
1537	Lorenzo Núñez			Lima, Perú
1537	Hernando Sánchez			Lima, Perú
1538	Francisco Hernández de Celada			Tierra Firme
1538	Diego Mejías			Tierra Firme
1540	Juan Guerrero			Perú
1540	García Becerra			Santo Domingo
1542	Alonso Pérez de Salazar			Perú
1546	Capitán Gómez Lagos	Hermano de Constanza Sánchez de Lagos	Capitán y conquistador	Panamá
1550	Juan de Jerez			Nueva Granada
1550	María Hernández		Criada	Nueva España
1550	Alonso García			Nueva España
1550	Juan García		Criado	Nueva España
1551	Alonso Sánchez Gallardo	Marido de Mayor González		Perú
1551	Mayor González	Mujer de Alonso Sánchez Gallardo		Perú
1551	Hijo/a de Alonso Sánchez Gallardo y Mayor González			Perú
1551	Hijo/a de Alonso Sánchez Gallardo y Mayor González			Perú
1552	Álvaro Sánchez Trigo	Padre de Álvaro Sánchez		Charcas
1552	Álvaro Sánchez	Hijo de Álvaro Sánchez Trigo		Charcas
1553	Bachiller Diego García			Perú
1553	Pedro González			Perú
1555	Diego Arle			Perú
1555	Diego Villarroel	Marido de María Maldonado		Chile
1555	María Maldonado	Mujer de Diego Villarroel		Chile
1555	Hija de Diego Villarroel y María Maldonado			Chile
1557	Hernán Gutiérrez			Lima, Perú
1557	Margarita Rodríguez			Santo Domingo
1559	Leonor Pérez de Cuellar			Nueva Granada
1559	Doña Elvira Pérez de			Nueva Granada

Fecha	Nombre	Parentesco o Vínculo	Oficio	Destino
	Cuellar			
1560	Diego Becerra	Criado del Licenciado Monzón	Criado	Perú
1560	Juan García			Santo Domingo
1561	Diego Gómez Caballero	Marido de Elvira Mejías	Labrador del Licenciado Ortiz	Nicaragua
1561	Elvira Mejías	Mujer de Diego Gómez Caballero		Nicaragua
1561	Pedro Mejías	Hijo de Diego Gómez Caballero y Elvira Mejías		Nicaragua
1561	Juan Zambrano	Hijo de Diego Gómez Caballero y Elvira Mejías		Nicaragua
1561	Catalina Cárdenas	Hija de Diego Gómez Caballero y Elvira Mejías		Nicaragua
1561	Leonor Ortiz	Hija de Diego Gómez Caballero y Elvira Mejías		Nicaragua
1561	Diego Ortiz Merchán	Marido de Leonor Zambrana	Labrador del Licenciado Ortiz	Nicaragua
1561	Leonor Zambrana	Mujer de Diego Ortiz Merchán		Nicaragua
1561	Isabel	Hija de Diego Ortiz Merchán y Leonor Zambrana		Nicaragua
1561	Leonor	Hija de Diego Ortiz Merchán y Leonor Zambrana		Nicaragua
1561	Juana	Hija de Diego Ortiz Merchán y Leonor Zambrana		Nicaragua
1561	Juan	Hijo de Diego Ortiz Merchán y Leonor Zambrana		Nicaragua
1561	Hernando Sánchez		Labrador del Licenciado Ortiz	Nicaragua
1562	Alonso de Nava			Cartagena de Indias, Nueva Granada
1565	Francisco López de Tejeda			Santo Domingo
1565	Lázaro de Amarita	Criado de Luis Arauz	Criado	Nueva España
1566	Sebastián Ruiz Sanz	Criado del virrey Marqués de Falces	Criado	Nueva España

Fecha	Nombre	Parentesco o Vínculo	Oficio	Destino
1566	Alonso Gallardo			Nueva España
1566	Martín Flores			Nueva España
1566	Sebastián Remón	Criado del virrey Marqués de Falces	Criado	Nueva España
1568	García Mejías	Hijo de María López y marido de María Mejías		Nueva Granada
1568	María López	Madre de García Mejías		Nueva Granada
1568	María Mejías	Mujer de García Mejías		Nueva Granada
1568	Pedro	Hijo de García Mejías y María Mejías		Nueva Granada
1568	Juan	Hijo de García Mejías y María Mejías		Nueva Granada
1568	Rodrigo	Hijo de García Mejías y María Mejías		Nueva Granada
1568	María	Hija de García Mejías y María Mejías		Nueva Granada
1568	Mayor	Hija de García Mejías y María Mejías		Nueva Granada
1568	Licenciado Juan López	Marido de Elvira Sánchez	Abogado	Nueva España
1568	Elvira Sánchez	Mujer del Licenciado Juan López		Nueva España
1568	Sobrina de Licenciado Juan López			Nueva España
1568	Criada de Licenciado Juan López		Criada	Nueva España
1568	Criada de Licenciado Juan López		Criada	Nueva España
1568	Cristóbal López			Nueva Granada
1568	María López			Nueva Granada
1569	Martín Gutiérrez	Marido de Constanza Sánchez de Lagos		Chile
1569	Constanza Sánchez de Lagos	Hermana del Capitán Gómez Lagos y mujer de Martín Gutiérrez		Chile
1569	Elvira Gutierrez	Hija de Martín		Chile

Fecha	Nombre	Parentesco o Vínculo	Oficio	Destino
		Gutiérrez y Constanza Sánchez de Lagos		
1569	Gonzalo de Lagos	Hijo de Martín Gutiérrez y Constanza Sánchez de Lagos		Chile
1569	Gómez de Lagos	Hijo de Martín Gutiérrez y Constanza Sánchez de Lagos		Chile
1569	Inés de Lagos	Hijo de Martín Gutiérrez y Constanza Sánchez de Lagos		Chile
1569	Licenciado Arteaga	Fiscal de la Audiencia de Guatemala	Fiscal	Guatemala
1569	Bartolomé Sánchez	Criado de fray Juan Méndez, obispo de Santa Marta	Criado	Nueva Granada
1569	Álvaro Rodríguez Zambrano	Criado de fray Juan Méndez, obispo de Santa Marta	Criado	Nueva Granada
1571	Diego Marín	Criado de Jerónimo de Aliaga	Criado	Perú
1571	Pedro Gutiérrez	Criado del Licenciado Bobadilla	Criado	Nueva Galicia, Nueva España
1572	Alonso Sánchez		Expedicionario	Río de la Plata
1574	Alonso Guerrero	Criado de Fray Juan Méndez, obispo de Santa Marta	Criado	Santa Marta, Nueva Granada
1575	Alonso Sánchez Merchán			Nueva Granada
1576	Juan Gómez			Nueva España
1576	Salvador Sánchez	Acompañante de Álvaro de Mendaña, Capitán General		Filipinas
1576	Salvador Santos			Filipinas
1577	Bartolomé Sánchez Mejías			Nueva España
1577	Bartolomé Sánchez Gordillo			Santa Fe, Nueva Granada

Fecha	Nombre	Parentesco o Vínculo	Oficio	Destino
1577	Criado de Bartolomé Sánchez Gordillo		Criado	Santa Fe, Nueva Granada
1578	Martín Flores			Quito, Perú
1578	Antonio de Riguero		Escribano y Notario de Indias	Chile
1578	Juan Rodríguez		Maestro de enseñar a leer y escribir	Nueva Granada
1578	Álvaro Sánchez	Hermano de García Sánchez		Nueva Granada
1578	García Sánchez	Hermano de Álvaro Sánchez		Nueva Granada
1578	Martín Gutiérrez de Medina	Hermano de Francisco de Medina		Nueva España
1578	Francisco de Medina	Hermano de Martín Gutiérrez de Medina		Nueva España
1579	Alonso Sánchez de Aguilar	Criado del Licenciado Zorrilla	Criado	Nueva Granada
1579	Francisco Ortes de Velasco	Marido de Isabel Álvarez		Perú
1579	Isabel Álvarez	Mujer de Francisco Ortes de Velasco		Perú
1579	Francisco Ortiz Cueva	Marido de María Esteban		Perú
1579	María Esteban	Mujer de Francisco Ortiz Cueva		Perú
1579	Francisco	Hijo de Francisco Ortiz Cueva y María Esteban		Perú
1579	Martín	Hijo de Francisco Ortiz Cueva y María Esteban		Perú
1579	Diego	Hijo de Francisco Ortiz Cueva y María Esteban		Perú
1579	Rodrigo Mejías			Nueva Granada
1579	Licenciado López			Nueva Granada
1579	García Martín	Criado del Licenciado López	Criado	Nueva Granada
1579	Alvar Sánchez			Nueva Granada
1580	Juan de Jerez		Militar	Nueva Granada
1581	Antón Sánchez			Tierra Firme
1581	Mujer de Antón			Tierra Firme

Fecha	Nombre	Parentesco o Vínculo	Oficio	Destino
	Sánchez			
1581	Hijo de Antón Sánchez			Tierra Firme
1581	Hijo de Antón Sánchez			Tierra Firme
1581	Juan de Cañizal		Barbero	Tierra Firme
1581	mujer de Juan de Cañizal			Tierra Firme
1581	Hijo de Juan de Cañizal			Tierra Firme
1581	Hijo de Juan de Cañizal			Tierra Firme
1581	Hernando Sánchez			Charcas
1582	Hernán Sánchez			Perú
1582	Diego Sánchez			Nueva Granada
1582	Rodrigo Sánchez Zambrano	Criado de Antonio de Valor	Criado	Perú
1582	Teresa García	Mujer de Juan Rodríguez, vecino de Fuente del Maestre		Charcas
1582	Leonor Rodríguez	Mujer de Gonzalo de Alba, vecino de Zafra		Perú
1582	Alonso Pérez Mejías	Criado de Hernando Jaramillo	Criado	Perú
1582	Juan de la Fuente	Aprendiz del sastre Luis Cervigón	Aprendiz de sastre	Perú
1582	Juan de Vargas	Marido de María Sánchez	Criado de Rodrigo Montañón	Perú
1582	María Sánchez	Mujer de Juan de Vargas		Perú
1582	Teresa González	Criada de Catalina Sánchez	Criada	Chile
1583	Diego López Guerrero			Nueva Granada
1583	mujer de Diego López Guerrero			Nueva Granada
1583	Hijo de Diego López Guerrero			Nueva Granada
1583	Hijo de Diego López Guerrero			Nueva Granada
1583	mujer de servicio de Diego López		Mujer de Servicio	Nueva Granada

Fecha	Nombre	Parentesco o Vínculo	Oficio	Destino
	Guerrero			
1584	Hernando Gallardo			Nueva Granada
1584	Pedro Franco			Nueva Granada
1584	Fray Pedro Aguilar		Religioso	Florida
1586	Juan López de Falces			Nueva España
1587	Fray Francisco Gómez		Religioso	Florida
1587	Fray Antonio de Torquemada		Religioso	Florida
1590	Sebastián Gallardo			Lima, Perú
1591	Alonso Jimenez Berrío	Criado de Juan y Toribio de Caballos	Criado	Perú
1591	Pedro Sánchez de la Cruz			Panamá
1592	Juan Gutiérrez Mejías	Criado de Gregorio Rodríguez Franco, Arcediano de la Catedral de Popayán	Criado	Popayán, Perú
1592	Juan López Mejías	Criado de Francisco Ortiz de Porras, mercader que vuelve a Tierra Firme	Criado	Tierra Firme
1594	Licenciado García Franco			Indias
1594	Juan de Ceballos			Puebla de los Ángeles, Nueva España
1594	Hernando Sánchez Gallardo			Potosí, Perú
1594	Pedro Marchán de Velasco		Capitán y conquistador	Chile
1596	Pedro González Navero	Criado del obispo don Antonio de Raya	Criado	Cuzco, Perú
1601	Alonso García	Marido de Francisca Rodríguez		Nueva España
1601	Francisca Rodríguez	Mujer de Alonso García		Nueva España
1601	Gaspar Rodríguez	Hijo de Alonso García y Francisca Rodríguez		Nueva España
1601	Domingo Rodríguez	Hijo de Alonso		Nueva España

Fecha	Nombre	Parentesco o Vínculo	Oficio	Destino
		García y Francisca Rodríguez		
1601	Pedro Rodríguez	Hijo de Alonso García y Francisca Rodríguez		Nueva España
1601	Francisca Rodríguez	Hija de Alonso García y Francisca Rodríguez		Nueva España
1601	Marina Rodríguez	Hija de Alonso García y Francisca Rodríguez		Nueva España
1601	María Rodríguez	Hija de Alonso García y Francisca Rodríguez		Nueva España
1601	Miguel López Hidalgo de Mayorga	Criado del capitán Pedro de Rocas	Criado	Perú
1603	Fernando Gallardo	Hijo de Alonso Sánchez Gallardo y Mayor González	Criado de Juan Díaz Vicioso	Perú
1603	Diego García Zambrano			Perú
década de 1590	Alonso García			Nueva España
década de 1590	mujer de Alonso García			Nueva España
década de 1590	hijo de Alonso García			Nueva España
década de 1590	hijo de Alonso García			Nueva España
década de 1590	Juan García	Criado de Alonso García	Criado	Nueva España
década de 1590	María Hernández	Criada de Alonso García	Criada	Nueva España
Siglo XVI	Isabel Pérez de Cuellar	Mujer del Capitán Bartolomé Camacho		Tunja, Nueva Granada
Siglo XVI	Fray Agustín de Ceballos		Religioso	Quito, Perú
Sin fecha	Licenciado Llanos		Veedor de las minas del Potosí	Perú
Sin Fecha	Francisco Ortiz de Porras		Canónigo de la Catedral de Quito	Quito, Perú
Sin fecha	Antonio Pérez Merchán		Presidente de la Real Audiencia de Perú	Perú

Fuente: Elaboración propia a partir de las fuentes citadas en las notas 35 y 36.

Antes de comenzar el análisis, debemos matizar ciertas cuestiones estadísticas. Los valores y cifras ofrecidas son muy certeras, pero también aproximativas. En algunas ocasiones no se especifica la cantidad de miembros que pasaron hacia América, simplemente indicándonos el documento que va con mujer e hijos, sin detallar la cantidad concreta. Esto nos sucede en el caso de la familia de Alonso Sánchez Gallardo y Mayor González en 1551³⁷, así como en la de Antón Sánchez³⁸ y Juan de Cañizal³⁹ en 1581, Diego López Guerrero⁴⁰ en 1583 y Alonso García en la década de 1590⁴¹. Hemos optado por ajustarnos lo más fielmente posible a una realidad compleja, que es la del cálculo de vecinos a habitantes que hubo en el siglo XVI, cuya media que se suele utilizar es entre 4 y 5 habitantes por vecino contado⁴². Teniendo esto en cuenta, hemos elegido la cifra a la baja, 4 personas por vecino, por ello, las familias mencionadas llevan insertas en la tabla la cifra de 4 miembros. A pesar de ello, tenemos otros ejemplos como los de Martín Gutiérrez y Constanza Sánchez de Lagos⁴³ o Alonso García y Francisca Rodríguez⁴⁴, en las que marcharon juntos a ellos 4 y 6 hijos respectivamente. En consecuencia, debemos entender que las cifras son aproximativas, pero buscando el mayor rigor posible, por lo que pudo haber un mayor número del ofrecido que fuesen como migrantes hacia el Nuevo Mundo.

Tabla 2. Número de pasajeros de Villafranca a América en el siglo XVI

Destinos	N.º de pasajeros	Porcentajes
Perú-Charcas	52	27,65%
Nueva Granada	40	21,25%
Nueva España	38	20,2%
Tierra Firme	27	14,35%
Chile	12	6,4%
Caribe	8	4,25%
Indias	5	2,65%
Florida	3	1,6%
Filipinas	2	1,05 %
Río de la Plata	1	0,6%
Total: 188 pasajeros		

Fuente: elaboración propia a partir de las fuentes citadas en las notas 35 y 36.

³⁷ AGI, Lima, leg. 567, L.7, f.83v.

³⁸ AGI, Contaduría, leg. 242, N.271.

³⁹ AGI, Contaduría, leg. 242, N.283.

⁴⁰ AGI, Indiferente, leg. 1952, L.2, f.158.

⁴¹ AGI, Indiferente, leg. 2048, N.126-131.

⁴² Véase y consúltense los distintos trabajos sobre esta temática publicados por el Dr. Vicente Pérez Moreda; PÉREZ MOREDA, Vicente, "La población de España y las Indias en los siglos XVI y XVII", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, Tomo 208, cuaderno 3, 2011, pp. 513-533.

⁴³ NAVARRO DEL CASTILLO, Vicente, *La epopeya...*, pp. 449-450.

⁴⁴ AGI, Contratación, leg. 5264, N.2, R.29-36.

Si observamos la tabla 1, podemos percatarnos de que hubo presencia de villafranqueses a lo largo de todas las posesiones americanas y asiáticas de la Monarquía Hispánica. El territorio que recibió un mayor porcentaje fue la zona de Perú-Charcas, en donde encontramos la presencia del 27,65% del total de emigrantes hacia América. A esta le continua Nueva Granada con el 21,25% y Nueva España con 20,2%. En Tierra Firme se asentó el 14,35% de los migrantes, mientras que en Chile fueron también otros 12 migrantes que componen el 6,4%. En las Antillas mayores encontramos la presencia de otros 8 vecinos que componen el 4,25% del total, destacando especialmente las islas de La Española y Cuba como sitios preferentes en los que se establecieron. Asimismo, hubo una presencia menor y muy reducida en el resto del territorio indiano, así encontramos a otros de estos extremeños en Florida y Río de la Plata, incluso llegando a los confines más lejanos de los territorios de ultramar, como fue el viaje que realizó Salvador Sánchez como acompañante de Álvaro de Mendaña a Filipinas⁴⁵. Por último, tenemos a los 5 villafranqueses que solo sabemos que pasaron a algún lugar de Indias. Debemos mencionar que la acuñación tan general de usar el término “Indias” compete a que la documentación no nos especifica la zona geográfica exacta a la que marcharon estas personas.

Las cifras que mostramos siguen la línea habitual de los estudios migratorios realizados hasta la época. Los dos grandes puntos de atracción compiten a Perú y Nueva España, junto a la zona de Nueva Granada. Esto se debe a que en gran medida, las conquistas de Aztecas e Incas en México y Perú respectivamente estuvieron guiadas por expediciones dirigidas por extremeños, como fueron Hernán Cortés⁴⁶ y Francisco Pizarro⁴⁷. Igualmente, estos dos territorios fueron de los más ricos e importantes de la América castellana, pues debemos tener en cuenta las minas de metales preciosos que hubo en Zacatecas⁴⁸ y el Potosí⁴⁹ que fue un aliciente, probablemente, influyente para el atractivo del migrante y poblador que pasaba hacia el otro lado del Atlántico. A ello, hay que vincular que la capital novohispana a través del entramado portuario de San Juan de Ulúa-Veracruz y Lima con el nodo de El Callao, junto a los puertos de Tierra Firme, Nueva Granada y el Caribe, tales como Nombre de Dios, Panamá, Cartagena de Indias, Santa Marta, Santo Domingo y La Habana fueron importantes urbes del sistema comercial español de América, conformando todos ellos los principales

⁴⁵ AGI, Indiferente General, leg. 2162a.

⁴⁶ DÍAZ DEL CASTILLO, Bernal, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, Galaxia Gutenberg, Madrid, 2012, Capítulo CL, pp. 563-570.

⁴⁷ PORRAS BARRENECHEA, Raúl, “El testamento de Francisco Pizarro, conquistador del Perú”, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, T. 108, 1936, pp. 697-720.

⁴⁸ ENCISO CONTRERAS, José; ESPÍNOLA BENÍTEZ, Ebelio, “El descubrimiento de las minas de Zacatecas en 1546: Cultura jurídica y tradiciones mineras en el septentrión novohispano”, en Xosé Ramón Campos Álvarez, Eduardo Rey Tristán (eds.), *Actas de III Congreso de Historiadores Latinoamericanistas (ADHILAC)*, Universidade de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, 2002, pp. 1-23.

⁴⁹ MARCHENA FERNÁNDEZ, Juan, “Vale un Potosí”, en Juan Marchena Fernández, María José Villa Rodríguez (coords.), *Potosí: plata para Europa*, Editorial Universidad de Sevilla, Sevilla, 2000, pp. 9-14.

centros económicos y portuarios de la Carrera de Indias⁵⁰. Centros económicos que por su riqueza, conexiones y el ofrecimiento de posibilidades del que dispusieron estas zonas, atrajeron con probabilidad el interés de estos pobladores.

Por otro lado, estuvieron los que quisieron ir en acompañamiento de las huestes de conquista. Este fue el caso de Álvaro Mejías y Alonso Serrano, que pidieron expresamente poder ir en la expedición de Hernando Pizarro o Diego de Almagro. Ambos, tanto Pizarro como Almagro tuvieron como zonas de actuación Perú y Chile, zonas en las que posteriormente se terminaron asentando. A pesar de que Chile, que en sus inicios se llamó Nueva Extremadura, fue una zona mucho más inhóspita y alejada de las ciudades primordiales, tuvo un cierto atractivo para los extremeños, probablemente por ese “efecto llamada” de las personas que acompañaron a estas expediciones de los Pizarro, Almagro o Valdivia⁵¹.

4. EL DESARROLLO DE LOS VILAFRANQUESES EN AMÉRICA

Como bien hemos visto, la presencia de estos vecinos de Villafranca estuvo presente por todo el territorio indiano. Algunos de nuestros protagonistas tuvieron cierta relevancia o destacaron por los oficios que desempeñaron en las Indias castellanas. Por ello, a continuación hablaremos de los diferentes personajes y ejercicios que desarrollaron una vez se asentaron en América.

Comenzaremos hablando de los conquistadores y capitanes que participaron en las empresas de conquista del Nuevo Mundo. En primer lugar, comentaremos a García Aguilar. Este villafranqués fue hijo de Gonzalo García y Constanza González Jaramillo, el cual puso rumbo hacia Cuba, donde le ubicamos hacia 1517. Un año después pasó a México junto a Grijalva y fue participe en la conquista mexicana de Pánfilo de Narváez en 1520. Tras este suceso, quiso continuar la senda expansionista, y se enroló nuevamente a la conquista de Guatemala en la hueste de Pedro de Alvarado. Tras ello, terminó asentándose en Nueva España, consiguiendo la vecindad y el casamiento en la Puebla de los Ángeles y teniendo por usufructo la mitad de la encomienda de Iguatepec⁵².

El siguiente de los personajes destacados fue el Capitán Bartolomé Camacho. Nacido en Villafranca en 1510, fue hijo de Juan Camacho y Elvira Zambrano. Casó en primeras y única nupcias con Isabel Pérez de Cuellar en Villafranca. Pasó a la ciudad de Santa Marta, en Nueva Granada, en el año 1535 en la expedición de Pedro Fernández de Lugo, en ese momento

⁵⁰ LORENZO SANZ, Eufemio, *Comercio de España con América en la época de Felipe II*, Diputación Provincial de Valladolid, Valladolid, 1980, pp. 289-300; GARCÍA-BAQUERO GONZÁLEZ, Antonio, *La Carrera de Indias: suma de la contratación y océano de negocios*, Algaida, Sevilla, 1992.

⁵¹ AGI, Contratación, leg. 5536, L. 3, f. 96r; leg. 5217a, N. 1, R. 29.

⁵² NAVARRO DEL CASTILLO, Vicente, *La epopeya...*, p. 449.

Adelantado de Canarias y Santa Marta, además de poseer el título de gobernador de La Palma, Tenerife y Santa Marta⁵³. En los años venideros formó parte de la expedición del Adelantado Gonzalo Jiménez de Quesada en la conquista de Nueva Granada. Tras ello, continuó su andadura americana con la hueste del Capitán Gonzalo Suárez Rendón que ocupó el territorio cercano a Tunja, cuya ciudad fue fundada, entre otros, por el propio Bartolomé Camacho. Todo este éxito militar fue plasmado en las riquezas que consiguió durante estas conquistas por la Nueva Granada, además de recibir diferentes encomiendas, como fueron las de Savita, Venga, Chinata y Ocalita, además de compartir la de Baganique con otros conquistadores⁵⁴.

Otro de estos conquistadores destacados fue el Capitán Gómez Lagos. Este nació en 1523, hijo de Gonzalo de Lagos e Isabel Sánchez. Su pasaje a Indias se cuajó en 1546, estando presente en Panamá en 1547, año en el que llegó a dicha ciudad el presidente Pedro de La Gasca. Además de la migración que hizo desde Extremadura hacia América, también emigró de manera interna en el Nuevo Continente, pues en 1548 estuvo en Perú luchando contra Gonzalo Pizarro bajo el bando realista que dirigió el presidente La Gasca por el control del Virreinato de Perú en la batalla de Jaquijaguana, en cuyo año hubo una gran revuelta de encomenderos allí, encontrando entre los perjudicados a un villafranqués, Juan Guerrero⁵⁵. Estas revueltas y levantamientos rebeldes continuaron, enfrentándose en 1553 a Francisco Hernández Girón. Volvió unos años a Castilla, para nuevamente volver a América en 1556-1557 junto al gobernador García Hurtado de Mendoza a Chile. Tuvo varias expediciones y batallas como capitán en esta segunda etapa por Perú, Cañete, Lincoya y Mareguano. En 1565 fue a la conquista de Chiloé junto a Ruiz de Gamboa, de donde salió con honores, pues recibió el título de corregidor de la ciudad de Concepción en 1565 y el de regidor en 1569. Una vez asentado, llamó a su hermana, Constanza Sánchez de Lagos, para que le acompañase en su aventura colonial, llevando Constanza Sánchez de Lagos consigo a su marido e hijos para acompañar toda la familia al Capitán. Sabemos de su fallecimiento en el año 1576, a causa de un naufragio que ocurrió cuando viajaba a Valparaíso⁵⁶.

En fechas posteriores tenemos a Alonso Sánchez y Juan de Jerez. Alonso Sánchez nació en Villafranca en 1555 y era hijo de Lorenzo Martín. Su pasaje a Indias fue en el año 1573, como expedicionario de la expedición que organizó Ortiz de Zarate para el Río de la Plata. Por otro lado, de Juan de Jerez no tenemos excesiva información al respecto. Solo conocemos que estuvo en la zona de Nueva Granada bajo el mando de López de Orozco y mientras se dirigían a Colima en 1580, se ahogó intentando salvar a una indígena de la zona⁵⁷.

Cambiando de tercio, otro personaje que destacó fue fray Juan Méndez. Este religioso villafranqués pasó a Santa Marta en el año 1529 para evangelizar, actuando en la zona

⁵³ ROSA OLIVERA, Leopoldo de la, "Don Pedro Fernández de Lugo prepara la expedición a Santa Marta", *Anuario de Estudios Atlánticos*, N.º 5, 1959, pp. 399-444.

⁵⁴ NAVARRO DEL CASTILLO, Vicente, *La epopeya...*, p. 449 y 451.

⁵⁵ AGI, Indiferente, leg. 424, L.21, f. 357v-362r.

⁵⁶ NAVARRO DEL CASTILLO, Vicente, *La epopeya...*, p. 450.

⁵⁷ *Ibid*, pp. 450-451.

interior de Nueva Granada hasta 1540. Tras ello, fue doctrinero en Chia, pasando a ser en 1559 prior de un convento dominico de Bogotá y en 1566 era procurador de la provincia de San Antonio, fechas en las que volvió a Castilla. En 1575 fue nombrado Obispo de Santa Marta, tras el desastre de la expedición de 1574 que naufragó en la que iba junto a 30 clérigos de vuelta a América, muriendo en 1578 mientras visitaba su diócesis⁵⁸.

Este no fue el único religioso destacado de Villafranca. También tenemos a don Francisco Ortiz de Porras, que viajó al Perú y fue nombrado Canónigo de la catedral de Quito. Asimismo, contamos con fray Pedro Aguilar y fray Francisco Gómez, ambos religiosos franciscanos del convento de San Francisco de Villafranca, que salieron de la dicha villa extremeña hacia la Florida en 1584 y 1587 respectivamente⁵⁹.

Asimismo, tenemos algunos provistos más que marcharon a Indias. Estos son los casos de el Licenciado Llanos y Antonio Pérez Merchán. El primero de ellos, el Licenciado Llanos ostentó un cargo de importancia para los intereses de la Corona, pues fue veedor de las minas del Potosí de Perú, principal centro minero del que se extrajo plata en toda América. El segundo, Antonio Pérez Merchán, tuvo un cargo administrativo de importancia, ya que fue presidente de la Real Audiencia de Perú, la instancia judicial de mayor importancia de todo el virreinato peruano⁶⁰.

Por otro lado, hemos encontrado fuera de las altas capas sociales algunos oficios que merecen de nuestra atención. Comenzaremos hablando del Licenciado Juan López, que fue a ejercer su oficio de abogacía en América en el año 1568, trasladándose allí junto a su mujer, sobrina y 2 criadas que le acompañaron⁶¹. En 1578 se aventuraron hacia el Nuevo Mundo Antonio de Rigüero y Juan Rodríguez. A Antonio de Rigüero se le concedió licencia temporal de 8 años para que fuese a Chile a acompañar a su tío⁶², pero ampliando su información hemos detectado que además de eso fue a ejercer como escribano y notario de Indias en Chile⁶³. Del mismo modo, en esas fechas partió para Nueva Granada el dicho Juan Rodríguez, que fue a ejercer su oficio de maestro de enseñar a leer y escribir⁶⁴. Para el año 1581 encontramos el caso de Juan de Cañizal, que viajó hasta Tierra Firme para asentarse allí y realizar su oficio de barbero⁶⁵, para lo cual se le concedió licencia para poder portar armas, encontrando, entre algunas más, 2 dagas que probablemente utilizó para las funciones de su ejercicio⁶⁶.

Por último, nos gustaría comentar el caso de Francisco Sánchez Morillo. Este villafranqués emigró al Perú y se encontraba en Cajamarca en 1533, siendo en 1534 vecino de Jauja y

⁵⁸ Ibid, pp. 450-451.

⁵⁹ Ibid, p. 549.

⁶⁰ Ibid, pp. 450-451.

⁶¹ AGI, Indiferente, leg. 2083, N. 62.

⁶² AGI, Contaduría, leg. 241, N. 219; AGI, Indiferente, leg. 1969, L. 22, f. 175v.

⁶³ AGI, Indiferente, leg. 426, L. 26, f. 125r.

⁶⁴ AGI, Indiferente, leg. 1969, L. 22, f. 206v.

⁶⁵ AGI, Contaduría, leg. 242, N. 283

⁶⁶ AGI, Panamá, leg. 237, L.11, f. 112r.

posteriormente de Quito. Se dice que fue un gran domador de caballos, su principal oficio, además destacó por ser un gran jugador de bolos, cuyo afición al juego le llevó a la ruina. En los repartos de Cajamarca a Sánchez Morillo le tocaron unos 8.800 pesos de oro y 362 marcos de plata, los cuales se apostó en una partida de bolos contra Rodrigo Ordoñez en el Cuzco, perdiéndolo todo y debiendo pagarle 11.000 pesos de oro y 500 marcos de plata⁶⁷.

5. VÍNCULOS CULTURALES ENTRE AMÉRICA Y VILAFRANCA

Todos los datos aportados anteriormente nos sirven para visualizar una realidad clara, y fue la conexión que hubo entre Villafranca y América a lo largo del siglo XVI a través de las migraciones de sus vecinos a distintas partes de las Indias, como hemos podido observar.

El hecho de emigrar a un nuevo territorio no hizo del olvido de los villafranqueses, pues fueron constantes las relaciones de envíos monetarios o de bienes post mortem desde el Nuevo Continente hacia el Viejo Mundo, ejemplificándose esto también en la Villafranca del Quinientos, como fueron los casos de Pedro González Mejías y sus tratos en el Caribe⁶⁸, o Juan Guerrero en la petición de bienes que hicieron María de Valencia y María Gutiérrez, su esposa e hija respectivamente, para recuperar lo que tenía en el Perú⁶⁹.

Sin embargo, la circulación atlántica de objetos no fue solo de bienes económicos o personales, sino que también hubo intercambios ideales y culturales entre ambas orillas. Bien conocida es toda la cultura urbanística, civil o religiosa que se implantó en América por parte de Castilla y Portugal, pero poco es sabido sobre lo que llegó hacia las metrópolis. Un claro ejemplo lo encontramos en la propia villa de Villafranca, pues se envió a la dicha localidad una talla de imaginería americana. Este es el caso del Cristo de la Misericordia ubicado en la parroquia de Santa María del Valle, institución matriz de la villa. Este cristo es una talla novohispana que llevó por técnica el modelado en telas encoladas en la que se incorporaba la caña de maíz, cultivo típico del México del siglo XVI. Su datación correspondería, en principio, al último cuarto de la dicha centuria y cuyo autor desconocemos al completo, manteniéndose la autoría de la talla hasta ahora en anónimo. Los rasgos de esta imagen son muy similares a los del Cristo de la Misericordia de Fuente del Maestre, también de origen novohispano, como bien ha demostrado el investigador Juan Garrido García. Además, se ha podido observar la magnitud e importancia que tuvo entre la sociedad villafranquesa la devoción que hubo por esta imagen a través de las mandas pías testamentarias y las descripciones documentales que hay sobre él⁷⁰.

⁶⁷ NAVARRO DEL CASTILLO, Vicente, *La epopeya...*, p. 451.

⁶⁸ AGI, Indiferente, leg. 425, L. 23, f. 88r.

⁶⁹ AGI, Patronato, leg. 287, R.16.

⁷⁰ GARRIDO GARCÍA, Juan, "El Cristo de la Misericordia/Penitencia, un crucificado novohispano en Villafranca de los Barros", *El Hinojal. Revista de Estudios del MUVI*, N.º 19, 2022, pp. 46-59.

6. CONCLUSIONES

La presencia y vinculación entre Villafranca de los Barros y América ha sido clara desde los primeros momentos de la expansión castellana por las Indias en el siglo XVI. Desde un primer momento surgieron las migraciones en busca de nuevas oportunidades surgieron y comenzó un asentamiento de extremeños en general y villafranqueses en particular muy diverso a lo largo y ancho del Nuevo Continente. Todo ello nos ha servido para conocer un poco más sobre los nexos que tuvo esta localidad extremeña con el otro lado del océano Atlántico y Pacífico a través de la presencia de sus vecinos en el Nuevo Mundo, conociendo sus nombres, oficios y desempeños y los familiares que por ese efecto llamada acabaron yendo a unas tierras llenas de nuevas oportunidades.

FUENTES Y BIBLIOGRAFIA

Fuentes de archivo:

Archivo General de Indias.

Archivo Histórico Provincial de Sevilla.

Bibliografía:

ALFONSO MOLA, Marina; MARTÍNEZ SHAW, Carlos, *Historia Moderna: Europa, África, Asia y América*, UNED, 2021.

DÍAZ DEL CASTILLO, Bernal, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, Galaxia Gutenberg, Madrid, 2012.

ENCISO CONTRERAS, José; ESPÍNOLA BENÍTEZ, Ebelio, “El descubrimiento de las minas de Zacatecas en 1546: Cultura jurídica y tradiciones mineras en el septentrión novohispano”, en Xosé Ramón Campos Álvarez, Eduardo Rey Tristán (eds.), *Actas de III Congreso de Historiadores Latinoamericanistas (ADHILAC)*, Universidad de de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, 2002, pp. 1-23.

GARCÍA-BAQUERO GONZÁLEZ, Antonio, *La Carrera de Indias: suma de la contratación y océano de negocios*, Algaida, Sevilla, 1992.

GARRIDO GARCÍA, Juan, “El Cristo de la Misericordia/Penitencia, un crucificado novohispano en Villafranca de los Barros”, *El Hinojal. Revista de Estudios del MUVI*, N.º 19, 2022, pp. 46-59.

LOBO CABRERA, Manuel, "Extremeños en Canarias después del descubrimiento de América", en *Hernán Cortés y su tiempo*, editorial Regional de Extremadura, Mérida, 1987, pp. 192-196.

LORENZO SANZ, Eufemio, *Comercio de España con América en la época de Felipe II*, Diputación Provincial de Valladolid, Valladolid, 1980.

MACÍAS HERNÁNDEZ, Antonio Manuel, "Expansión ultramarina y economía vitivinícola. El ejemplo de Canarias (1500-1550).", *Investigaciones de Historia Económica*, Vol. 3, N.º 8, 2007, pp. 13-44.

MARCHENA FERNÁNDEZ, Juan, "Vale un Potosí", en Juan Marchena Fernández, María José Villa Rodríguez (coords.), *Potosí: plata para Europa*, Editorial Universidad de Sevilla, Sevilla, 2000, pp. 9-14.

MIRA CABALLOS, Esteban, "De Villafranca a América: Miserias y éxitos de una minoría emigrante (S. XVI al XVIII)", *El Hinojal. Revista de Estudios del MUVI*, n.º 8, 2017, pp. 14-49.

MIRA CABALLOS, Esteban, "La emigración extremeña a América en la Edad Moderna: Un estado de la cuestión", en *XIII Jornadas de Historia de Almendralejo y Tierra de Barros. Extremadura y América. Un viaje de ida y vuelta*, Asociación histórica de Almendralejo, 2022, pp. 25-59.

NAVARRO DEL CASTILLO, Vicente, *La epopeya de la raza extremeña en Indias: datos biográficos de 6.000 conquistadores, evangelizadores y colonizadores*, autoeditado por el autor, Mérida, 1978.

PÉREZ MOREDA, Vicente, "La población de España y las Indias en los siglos XVI y XVII", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, Tomo 208, cuaderno 3, 2011, pp. 513-533.

PORRAS BARRENECHEA, Raúl, "El testamento de Francisco Pizarro, conquistador del Perú", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, T. 108, 1936, pp. 697-720.

RIBOT, Luis, *La Edad Moderna (siglos XV-XVIII)*, Marcial Pons, Madrid, 2021.

ROSA OLIVERA, Leopoldo de la, "Don Pedro Fernández de Lugo prepara la expedición a Santa Marta", *Anuario de Estudios Atlánticos*, N.º 5, 1959, pp. 399-444.

SERRERA CONTRERAS, Ramón María, *La América de los Habsburgo (1517-1700)*, Editorial Universidad de Sevilla, Sevilla, 2013.